

*Segundo Foro en Humanidades y Ciencias sociales de la Unco. Perspectivas teóricas, paradigmas y miradas políticas sobre el saber y las disciplinas*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén 27, 28 y 29 de marzo de 2019.

Mesa Panel: "Corredores trans-epistémicos, trans-oceánicos y trans-epocales: modos otros de discurrir para las Humanidades y las ciencias sociales"

### **Reflexiones sobre el arte en tiempos de precariedad**

María José Melendo  
(UNCo-UNRN)

Quisiera reflexionar sobre el arte y sus transformaciones y encrucijadas en tiempos de precariedad y parto del siguiente interrogante: ¿cuáles son los modos como el arte se entrelaza con sus contextos de emergencia, con sus temporalidades?

Cabe destacar que aún hoy gozan de actualidad las célebres palabras de Theodor Adorno acerca de que nada referido al arte es evidente. En general, se entiende por evidencia, lo que se da de un modo determinado sin posibilidad de duda. Aquí se buscará exhibir la dificultad de plantear tal certeza en el arte contemporáneo.

Anclo el comienzo de estas derivas y transformaciones -inéditas y trascendentales- a un momento histórico específico: aquel que corresponde con las vanguardias históricas del siglo XX. Hago mención a lo allí acontecido en relación a dos rasgos centrales que entiendo resulta valioso recuperar en el presente: su intención autocrítica y disruptiva y la centralidad puesta en el contexto de emergencia derivada de la consigna de acercar el arte a la vida.

Se advierte que desde entonces el canon artístico resulta interpelado radicalmente: artista-obra-destinatario dejan de ser conceptos unívocos y no podrán ser definidos *a priori*. El artista "nomina" como artísticos objetos provenientes de diversos lugares, como comenzó a hacerlo Marcel Duchamp con sus *ready-made* problematizando el rol del artista y resignificando objetos del mundo cotidiano, un secador de botellas o un urinario los cuales, en virtud de tal descontextualización encarnan nuevas intenciones.

Me propongo desandar el canon de lo artístico entendiéndolo como el conjunto de normas o reglas establecidas como propias de una actividad o disciplina desde la exploración de poéticas desobedientes que evidencian los rasgos señalados al comienzo respecto al arte, vinculados por un lado, con los procesos de autocrítica de sus recursos y por otro, con los contextos que vuelven relevantes a las poéticas y manifiestan su espíritu insurgente.

// **Abrir bien los ojos.** Quisiera aquí hacer referencia a ¡Indígnate!: bello ensayo escrito en 2010 por Stéphane Hessel, sobreviviente del campo de concentración Buchenwald quien tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial fue un incansable militante de los derechos humanos en la ONU; dicho ensayo fue escrito en el marco de su intención de manifestarse contra la situación de Israel para con Palestina en la franja de Gaza, alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica. "Busquen y encontrarán", exhorta Hessel, a encontrar en el presente motivos por los que indignarse y manifestarse<sup>1</sup>.

Por su parte y a propósito de la exhortación de Hessel a que busquemos realidades por las cuales indignarnos, me detengo en recientes titulares publicados en los diarios a propósito de distintas geografías y escenarios: 23 de agosto de 2018: "Un barco que traía 141 inmigrantes continúa varado en el Mediterráneo: ningún país abre sus puertos". 16 de octubre de 2018. / "Preocupación en Honduras y EEUU por una marcha de migrantes que huyen de la pobreza y la violencia". / 9 de enero de 2019: "Trump estudia construir el muro con fondos para combatir catástrofes naturales".

Al igual que el arte dadá era una respuesta al absurdo de la guerra, el arte del presente también reacciona contra su propia coyuntura como lo ponen de manifiesto las instalaciones realizadas por el artista chino Ai Weiwei en el último tiempo, las cuales aquí son apreciadas como una cartografía del presente que exhibe la vinculación entre el compromiso crítico del arte y la autonomía estética de los recursos poéticos puestos en juego para evidenciar tal crítica; diversos recursos que "vuelven visible" aquello que los gobiernos del llamado primer mundo quieren silenciar e invisibilizar. Las acciones que proyecta Weiwei interpelan a los destinatarios buscando su indignación, pero lo hacen construyendo poéticas que arrojan su negatividad de un modo no literal y figurado<sup>2</sup>.

Hice referencia al ensayo *Indígnate!* en la medida en que a mi juicio materializa discursivamente lo que visualmente exponen las intervenciones de Weiwei.

---

<sup>1</sup> Cabe destacar las palabras de la periodista y cineasta Hind Meddeb en relación con la actual crisis migratoria: "los refugiados son los judíos del siglo XXI". Son aquellos a quienes el poder político "echa la culpa de todos los problemas para que sus votantes olviden que fue su gestión la que les llevó a la precariedad" (*El país*, 14 de marzo de 2019).

<sup>2</sup> Entre sus obras pueden encontrarse los más variados registros, géneros y poéticas: desde objetos hallados y recontextualizados, objetos construidos *ad hoc* (como las semillas de girasol exhibidas por primera vez en la Tate de Londres en 2010, esculturas como la de los salvavidas y pateras) hasta un documental (*Human flow* - 2017) o un libro (*Humanity*-2018) y acaba de estrenarse este mes *The rest*, su segundo documental.

El punto de partida de las poéticas que propone el artista es el presente, particularmente el dramático escenario de los flujos migratorios forzosos desde Medio Oriente y África, motivados por la urgencia de huir de las guerras civiles, el miedo y el hambre.

En una entrevista Weiwei afirma (La Tempestad el 24 de abril de 2018): "La tragedia no es sólo que la gente ha perdido la vida; la tragedia es, también, que la gente ha perdido su humanidad en los países ricos". Estamos ante una crisis humanitaria: crisis de lo humano, en la que la humanidad es responsable de su propio cataclismo. Crisis que exhibe lo que para la escuela de Frankfurt era el otro rostro de Jano, la letra chica del proceso civilizatorio.

En los últimos años, Weiwei almacenó vestimentas y calzados que encontró en distintos campos de refugiados cuando éstos fueron cerrados obligando a los refugiados a buscar otros lugares donde poder permanecer. También juntó salvavidas hallados en las costas del mar mediterráneo utilizados por quienes intentaron (como ocurre cada verano) cruzar el mar en precarias pateras en busca de seguridad y de una vida más digna, donde muchos niños, hombres y mujeres no sobreviven.

Así, parte de objetos que descontextualiza y recontextualiza pensando en la manera de exhibirlos: están como indicios, pruebas de lo que quiere ser negado: una marea humana que paradójicamente resulta invisible. Remite con insistencia a una poética que se detiene en este colapso civilizatorio en el que habría seres humanos que valen menos que otros a los ojos de éstos, gobiernos que dejan varados a los barcos atiborrados de cientos de refugiados asustados y desesperados, aduciendo no tener responsabilidad en el asunto. "No hay una crisis de refugiados, es una crisis humana y en la forma de gestionar esta crisis hemos perdido nuestros valores más básicos", advierte el artista.

Lo que merece destacarse es que lo que caracteriza al artista no es su estética sino el tema al que remite desde las más variadas estéticas. No es artista porque construya con su *expertise* el objeto, pues suele encargarse de sus trabajos o bien parte de cosas ya hechas heredero de los *ready-made* de Duchamp<sup>3</sup>. Su poética está atravesada por el afán de insistencia e indignación, instalando hasta volverlos visibles, temas que la dirigencias políticas evitan. "Todo es arte, todo es política",

---

<sup>3</sup> Referenciando los *ready-made* el artista decide construir de nuevo el objeto pero bajo poéticas específicas del arte, las que remiten a lo intertextual, jugando dialécticamente con su banalidad, construye de nuevo el objeto como ocurre con la pieza *Tyre*, (Cubiertas, Ai Weiwei, 2016) en la cual el artista esculpe en mármol dos neumáticos como los "salvavidas" que utilizan los inmigrantes que enfrentan el mar y los exhibe como "obras de arte".

expresa Weiwei disolviendo la persistente recurrencia a oponer arte y política.

// **Volver visible.** En relación con esta trayectoria de gestos artísticos de indignación que viene proponiendo quiero detenerme en la intervención urbana realizada en febrero de 2016 en las columnas del Konzerthaus de Berlín con más de 14.000 de chalecos salvavidas naranjas usados por miles de inmigrantes para intentar alcanzar las costas europeas. El artista apela al *locus* de la cantidad y la visualidad de la dimensión buscando volver visibles a miles de personas que huyen de la guerra y la pobreza. Se trata de una intervención en el espacio público que interpela a los transeúntes: los incomoda y cuestiona también el canon de lo monumental implicándolo a través de la dimensión cuantiosa de salvavidas, los cuales resultan la "evidencia" de una realidad negada e ignominiosa. Weiwei *busca y encuentra* salvavidas, también zapatos y básicas pertenencias en campos de refugiados. Estas prendas existen, dice el artista, son algo que puedes tocar y esto determina la importancia que para él tiene converger la poética: los objetos encontrados son recontextualizados con intención política.

Por otra parte, en lo que respecta a esas acciones performáticas y autorreferenciales en las que el artista viaja a los lugares afectados por la crisis migratoria y a su trabajo *in situ*, puede sin duda reivindicarse el rol militante del artista preocupado y ocupado de esta situación, pero también, cabe considerar la objeción de si acaso no está allí como un extraño<sup>4</sup>, como el que mira una realidad pero a salvo de sucumbir ante ella<sup>5</sup>.

Weiwei parece estar consciente de este peligro y ante la pregunta por el papel del artista frente a la crisis migratoria responde que "El artista es alguien que se involucra pero se aleja al mismo tiempo.

---

<sup>4</sup> Recupero lo que Hal Foster advierte en referencia al mapeado que conlleva al peligro de confirmar la autoridad del mapeador, reduciendo el intercambio y el diálogo. Advierte también la importancia de evadir la sobreidentificación con el otro, evitando la "indignidad de hablar por los otros."

<sup>5</sup> También se corre el riesgo de rehabilitar nuevamente la figura del artista, aspecto que las vanguardias quisieron objetar pero que figuras como Duchamp, Picasso, Dalí, Warhol o en el presente, Hirst, Koons, y acaso del propio Weiwei ratifican. El artista chino ha sido criticado por su permanente autorreferencialidad. A propósito del documental *Human Flow* ha sido criticado por aparecer en demasiadas tomas del documental. También es criticado por la utilización de redes sociales como una herramienta para sostener la figura del artista. Resulta oportuno señalar que Weiwei considera decisiva la figura del artista y ha afirmado "me interesa más el artista que la obra. Artista y persona convergen en sus poéticas; en esa clave se leen por ejemplo, la decisión de retirar en enero de 2016 sus obras en Dinamarca en reacción a la ley promulgada en dicho país vinculada con el conflicto migratorio actual. Por su parte, confía en el potencial del recurso a las redes y señala: Una de las herramientas favoritas para lanzar su mensaje son las redes sociales, que integra en su arte y en su vida diaria: "No son perfectas, pero nos recuerdan que no estamos actuando en función de todo lo que sabemos. Nos explican a cada segundo lo que está pasando en Venezuela, Yemen o Nueva Zelanda, así que es mucho más complicado justificar por qué no estamos haciendo nada al respecto" (El País 23 de marzo de 2019).

Vivimos en paralelo a estas condiciones y tratamos de analizarlas y aprender de ellas. Ofrecemos nuestra pasión y nuestra sensibilidad a otra persona que ha tenido que pasar la noche en una tienda fría, con calcetines húmedos, sin luz y sin leche para los niños". Tales consideraciones dan cuenta de la urgencia por indignarse, pero a la vez, de no recurrir a transferencias que resulten objetables.

Si retomo lo advertido al comienzo de este trabajo respecto a la metamorfosis del arte y su indeterminación, preguntas como ¿es Weiwei activista o artista?, ¿son sus obras manifestaciones de resistencia o arte?, ¿es posible considerar arte a unos salvavidas expuestos en el espacio público o a miles de zapatos encontrados en un campo de refugiados?, destaco que dichos interrogantes no pueden ser respondidos de modo taxativo, pues la respuesta podría en los primeros ser ambas, un sí y también un no; persiste dicha indistinción en tanto es imposible hallar criterios holistas y unívocos para lo que un artista, una obra o un destinatario deba ser, o en todo caso -como se desprende de la opción metodológica aquí asumida- serán las poéticas concretas las que presupondrán respuestas posibles a estas preguntas.

En tal sentido, este trabajo buscó destacar el impacto de las poéticas materializadas en las propuestas de Weiwei y cómo éstas dan cuenta de las transformaciones indagadas y de la actualidad del legado vanguardista que estima tanto la autocrítica como el mandato de reaccionar ante el presente.

Desandar el canon // Abrir bien los ojos // Volver visible. Darle un lugar desde las poéticas, conferir visibilidad a aquellas realidades que buscan ser silenciadas implica una acción de insurgencia y contestación ante el *statu quo*.

#### **Bibliografía consultada:**

- Adorno, T. *Teoría estética*, Taurus, Madrid, 1992.  
 Bourriaud, N., *Estética relacional*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2006.  
 Bürger, P., *Teoría de la vanguardia*, Península, Barcelona, 1997.  
 Danto, A., *Después del fin del arte*, Paidós, Buenos Aires, 2003.  
 Danto, A., *¿Qué es el arte?*, Paidós, Buenos Aires, 2013.  
 Farrell, A., "15 minutos con Ai Weiwei", en: Diario The New York Times, 29 de Junio de 2016, versión electrónica: (<https://www.nytimes.com/es/2016/06/29/>).  
 Foster, H., *El retorno de lo real*, Akal, Madrid, 2001.  
 Foster, H., "Hacia una gramática de la emergencia", en: *New Left Review*, N°68, 2011, pp. 93-104.  
 Groys, B., *Volverse público*, Caja negra, Buenos Aires, 2016.  
 Guasch, A. M., *La crítica dialogada*, Cendeac, Murcia, 2007.  
 Hessel, S., *¡Indígnate!*, Planeta, Buenos Aires, 2011.  
 Thornton, S., *33 artistas en 3 actos*, Edhasa, Buenos Aires, 2015.  
 Han, Byung Chul. *La sociedad de la transparencia*. Buenos Aires: Herder, 2013.

\_\_\_\_\_, En el enjambre. Barcelona: Herder, 2013.  
\_\_\_\_\_, La sociedad del cansancio. Buenos Aires: Herder, 2014.  
\_\_\_\_\_, La salvación de lo bello: Barcelona, 2015.  
\_\_\_\_\_, "Ahora uno de explota a sí mismo y cree que está realizándose" (entrevista: Carles Geli). En Diario El país, 8 de febrero de 2018, VE. Consultado: 10/12/2018. Disponible en:  
[https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873\\_086219](https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219)